

# Golmar Rodríguez

El comunicador del pueblo



Hay voces que no se apagan  
porque su eco sigue  
inspirando

**G**olmar Rodríguez, siempre respetuoso, encontraba la forma de acercarse: para una nota, una foto, o simplemente para estar presente con su trípode, su cámara o su celular. Así también fue despedido el día de su partida.

Quienes estuvieron allí recuerdan las calles de Pando colmadas de emoción, con aplausos y ovaciones para despedir a un grande que se fue demasiado rápido. Se esperaba una mejoría en su salud, pero en los últimos días su estado se agravó.

Hoy, el deseo colectivo es que su figura perdure: ya sea en una calle, un espacio público o algún lugar donde su imagen pueda recordarse para siempre.

## **Un programa con memoria**

“Era alguien sin maldad”, destacó, remarcando su carácter positivo y su forma de relacionarse con todos.

Golmar era parte de la vida cotidiana: participaba en eventos, visitaba instituciones, compartía momentos simples como reuniones o fiestas barriales. Siempre estaba presente.

También se destacó su alcance más allá de Pando. A través de su trabajo, muchas personas en el exterior se mantenían conectadas con su ciudad.

## **Un comunicador único**

Uno de los aspectos más recordados fue su programa radial de los sábados, basado casi exclusivamente en saludos.

Un formato simple, pero profundamente efectivo. Personas de distintos lugares se comunicaban con él, generando una conexión constante.

No era un periodista tradicional. Era, como muchos lo definieron, un comunicador. Su objetivo no era informar desde la distancia, sino conectar personas.

Golmar estaba en todos lados: eventos, calles, instituciones. Siempre con la misma actitud, sin distinción entre personas.

### **Una vida compartida**

Desde joven, Golmar estuvo vinculado a su comunidad. Compañero de escuela, amigo de barrio, participante activo de la vida social.

Era habitual que visitara casas de amigos, compartiera meriendas o simplemente pasara a saludar.

Con el tiempo, su figura creció en popularidad, pero nunca perdió su esencia. Supo adaptarse a distintas etapas de su vida, manteniendo siempre su cercanía con la gente.

### **El reconocimiento del pueblo**

Tras su fallecimiento, las redes sociales se llenaron de mensajes durante días. El cariño que sembró se vio reflejado en cada publicación.

El cortejo fúnebre fue una muestra clara de su impacto: comercios cerrados, vecinos en las calles, aplausos y emoción.

Un reconocimiento espontáneo, genuino, profundamente sentido.





## **Golmar y el fútbol**

Además de su faceta como comunicador, Golmar tuvo un fuerte vínculo con el fútbol.

Fue jugador, técnico y un apasionado del deporte, especialmente vinculado a Wanderers de Pando.

Quienes lo conocieron en ese ámbito destacan su conocimiento, su entusiasmo y su forma particular de vivir el juego.

## **El recuerdo de familiares y amigos**

Familiares recordaron su infancia, marcada por la alegría, la cercanía y las experiencias compartidas.

Desde juegos en la quinta familiar hasta momentos simples que dejaron huella, Golmar fue siempre una persona que transmitía energía positiva.

También se recordó su etapa como comerciante y su vínculo con los niños, a quienes muchas veces sorprendía con pequeños regalos y gestos de cariño.

## **Un legado que trasciende**

Muchos coinciden en que Golmar fue uno de los pandenses más representativos de su tiempo.

Con pocos recursos –muchas veces solo un celular– logró construir una red de comunicación que unía a toda una comunidad.

No tenía enemigos. Generaba afecto, respeto y cercanía.

Fue en estas últimas décadas, el máximo representante de la identidad pandense.

### **Un programa que hizo historia**

Su programa “Golmar te saluda” se convirtió en un fenómeno único. Cada sábado, dedicaba horas a leer mensajes, saludar personas y compartir historias.

No filtraba mensajes: todo lo que le enviaban, lo compartía. Eso fortalecía el vínculo con su audiencia.

Incluso personas que no lo conocían personalmente se sentían cercanas a él.

### **Un niño grande**

Una de las definiciones más repetidas fue que Golmar tenía “alma de niño”. Su forma de hablar, su entusiasmo y su ausencia total de maldad lo hacían único. Disfrutaba cada encuentro, cada saludo, cada conversación.

### **Un símbolo de Pando**

Golmar trascendió el periodismo. Fue un hombre de la comunidad.

Siempre presente, siempre disponible, siempre cercano.

Hoy, su recuerdo sigue vivo en cada rincón de Pando.

Y el deseo colectivo es claro: que su nombre y su figura permanezcan visibles, como símbolo de lo que fue.

